

mujer razonable no lo perdona?

ALBERTO Ya me ha perdonado.

ELENA — Quien sabe! Además no podemos faltar á la palabra empeñada. (Siéntese murmullo de diálogo en el chaler) Ahí llega el adversario.

ALBERTO — ¿Qué hacer entonces?

ELENA ¡Qué hacer!... El brazo firme, la cabeza erguida...

ISMAEL CORTINAS.

Montevideo, Junio de 1909.



HOTEL DE LOS POCITOS — MONTEVIDEO

---

## La Sala

---

*Para Apolo.*

El polvo se ha hospedado en las persianas  
como capas de abrigo, y hay inciertas  
cintas de luz sobre las porcelanas,  
donde las rosas se consumen muertas.

Los lirios de la alfombra se han gastado  
de los coturnos de oro con el peso.  
Sobre el piano, los bustos, el teclado  
custodian con sus órbitas de yeso.

Todo tiene un perfume, y cuando arde  
el misterioso encanto de la tarde,  
prendiendo su reflejo en las cortinas,

llega hasta el alma un mar de evocaciones  
y al claror de las luces vespertinas  
se ven pasar las viejas tradiciones.

Julio J. CASAL.